

Formación de una comunidad epistémica en torno al enfoque de *Global Value Chains* como nuevo instrumento de desarrollo en el siglo XXI

Manuel Facundo Trevignani¹

Recibido: 29 de julio de 2022; Aceptado 6 de marzo de 2023

Resumen. El enfoque de Global Value Chains se ha convertido en el nuevo instrumento de desarrollo en las últimas dos décadas, desde su emergencia a comienzos de siglo. Este trabajo se propone, por un lado, estudiar la convergencia entre sus principales investigadores y los organismos internacionales al momento de la traducción práctica de su marco teórico, dando lugar a la formación de una comunidad epistémica en torno a estas ideas. Mientras que, en segundo lugar, se propone indagar en las principales limitaciones, ausencias y omisiones teóricas para entender la problemática del desarrollo en forma comprensiva.

Palabras clave: cadenas globales de valor; desarrollo; organismos internacionales; comunidad epistémica

[en] The making of an epistemic community around the Global Value Chains approach as a new development tool in the 21st century

Abstract. The Global Value Chains approach has become the new development tool in the last two decades since its emergence at the beginning of the century. This work aims, on the one hand, to study the convergence between its main researchers and the international organizations at the time of the practical translation of its theoretical framework, giving rise to the formation of an epistemic community around these ideas. On the other hand, the article analyzes the main limitations, absences and theoretical omissions to understand development in a comprehensive way.

Keywords: global value chains; development; international organizations; epistemic community

Sumario. 1. Introducción. 2. Convergencias entre el campo académico y la agenda de los organismos internacionales. a) Adecuación normativa. b) Adecuación práctica. 3. Esquema compartido de interpretación acerca de la problemática del desarrollo. a) Elementos constitutivos de la narrativa de GVC. b) Objeto central de intervención y escala de análisis. 4. Reflexiones finales. Bibliografía.

Cómo citar: Trevignani, M. F. (2023). Formación de una comunidad epistémica en torno al enfoque de *Global Value Chains* como nuevo instrumento de desarrollo en el siglo XXI, en *Papeles de Europa* 36(2023), e82267

Clasificación JEL: F02; O10; O20; P10

1. Introducción

Los arreglos neoliberales nacidos de las transformaciones regulatorias de los setenta han logrado su consolidación durante la década de los noventa, a través de la intervención de organismos como el FMI, la OCDE, el Banco Mundial o la OMC, en la configuración geo-institucional conocida como el Consenso de Washington. Esta configuración ha permitido implementar, consolidar y reproducir el proceso de neoliberalización mediante arreglos institucionales supranacionales que impusieron nuevos parámetros regulatorios en los espacios periféricos globales.

Actualmente nos encontramos ante un nuevo orden constituido sobre la base de los organismos internacionales (OI) y ante una reorganización del aparato estatal. La naturaleza disciplinaria de las redes políticas globales -de las cuales los OI son un actor clave- consiste no solo en una rígida orientación hacia las reglas del mercado, sino también en una disminución de los márgenes de maniobra disponibles para los Estados nacionales. Este disciplinamiento del Estado obtura la creación de espacios político-institucionales capaces de generar un

¹ Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales del Litoral (IHUCSO), Universidad Nacional del Litoral y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina.

E-mail: mtrevignani@hotmail.com

ORCID: [0000-0002-7428-2739](https://orcid.org/0000-0002-7428-2739)

núcleo de acumulación de capital endógeno, ya que conlleva como característica saliente el desplazamiento de la escala nacional como espacio desde el cual articular los procesos de desarrollo.

Ahora bien, con la profundización de las nuevas preocupaciones de interés global, hacia la última década del siglo XX también comenzaron a tener auge los estudios relativos a la gobernanza global, más allá de los OI. En este marco es que comenzó a tener relevancia el estudio acerca de las redes transnacionales de poder en la construcción de los estándares internacionales y la influencia que logran sobre los Estados nacionales y sus respectivas élites. Empezó a prestarse atención al rol que tienen las redes de expertos basadas en el conocimiento al momento de ayudar a los Estados a resolver sus intereses, marcar los ejes de debate colectivo, proponer políticas específicas e identificar posibles puntos de negociación.

En el capitalismo actual, el control del conocimiento y la información es una dimensión importante de poder, y la difusión de nuevas ideas puede desembocar en nuevos patrones de conducta, siendo un determinante importante en la coordinación de la política internacional. En este contexto, los responsables políticos se vuelcan cada vez más hacia los especialistas o hacia un conocimiento experto para disminuir dicha incertidumbre, comprender los fenómenos recientes y anticipar futuras tendencias (Haas, 1992). Ahora bien, en la búsqueda de creencias sólidas, este “conocimiento confiable” puede decantar en influencias políticas por parte de quienes lo proporcionan (Vestergaard y Wade, 2013).

En virtud de ello, comenzó el estudio de las denominadas comunidades epistémicas en la coordinación de la política internacional (Haas, 1992). Esta red transnacional de expertos prolifera conforme la demanda de información y consejos crece en la comunidad internacional, volviéndose actores importantes tanto a nivel nacional como internacional. En este sentido, las comunidades epistémicas enmarcan la agenda del debate colectivo, a la vez que influyen en las negociaciones subsiguientes e indican la solución deseada, contribuyendo a mantener las instituciones sociales que guían la conducta internacional.

Con el tiempo, una comunidad epistémica puede volverse transnacional como resultado de la difusión de sus ideas, fundamentalmente a partir de una organización internacional, y desde allí su expansión a otros Estados a través de las redes políticas globales (Haas, 1992).

En este marco, los científicos sociales tienen un importante rol en la dirección de la gobernanza global, participando en el desarrollo de grupos profesionales transnacionales influyentes que operan en las instituciones globales (Kauppi y Madsen, 2014). Al profundizar el análisis al interior de los OI, es posible delinear las nuevas formas de poder alrededor de estas élites transnacionales con sus respectivos intereses. Esto último resulta relevante, ya que el conocimiento representa una herramienta de poder simbólico, a la vez que un objeto de competencia política que, muchas veces, es considerado una fuente universal de legitimidad y objetividad.

Sobre la base de estas ideas, el trabajo tiene como objetivo trazar una vinculación entre el rol de los académicos del enfoque de Global Value Chains (GVC)² y su convergencia con la agenda de los OI en la consideración de este marco teórico como nuevo instrumento de desarrollo para los países periféricos desde comienzos del nuevo siglo. De esta forma, en primera instancia, se indaga en la configuración de esta tendencia convergente que opera como germen de la formación de una comunidad epistémica en torno a la narrativa de GVC. Mientras que, en segundo término, se estudia la plataforma común que atraviesa al marco teórico de GVC, destacando sus principales limitaciones, ausencias conceptuales y omisiones para entender la problemática del desarrollo de manera comprensiva. Por último, el artículo cierra con unas breves reflexiones.

2. Convergencias entre el campo académico y la agenda de los organismos internacionales

En el sistema capitalista actual no existe una organización política explícita que regule las redes económicas globales. Este vacío ha sido llenado por una estructura de poder que podría denominarse la “gobernanza sin gobierno” que lleva adelante un proceso transnacional de búsqueda de consenso, representado por las redes políticas globales. El objetivo de ellas radica en generar pautas comunes respaldadas por una ideología de la globalización que se transmite a la formulación de políticas dirigidas principalmente a los Estados periféricos. Cox denomina a esta coordinación del capitalismo global con el término de *nébuleuse*, lo cual no supone que la organización capitalista global pasó desde un Estado nacional a un Estado supranacional, sino que representa las fuerzas dominantes en diferentes escalas -local, regional y global- en la búsqueda de una idea común (Cox y Schechter, 2002: 3). En este sentido, según Cox, tanto el FMI, la OMC, el Banco Mundial, e incluso un organismo considerado más heterodoxo como la ONU, funcionan como parte de una red global transnacional que busca generar un consenso para la administración del capitalismo global entre los poderes gubernamentales y corporativos.

En este marco, los estudios relacionados con el enfoque de GVC pueden resultar de utilidad para resaltar la dimensión política del poder de mercado. Sin embargo, aunque tienden a adoptar una mirada economicista de

² Cuando se utilizan las ampliamente difundidas siglas en inglés GVC se hace referencia al enfoque teórico-analítico. Para no confundir tal denominación con los fenómenos empíricos, se utilizan las expresiones “cadena de producción”, “cadena global de valor” o equivalentes, para referirse a la fragmentación productiva global.

las relaciones de poder centrado en la construcción y protección de las actividades centrales que generan altos márgenes de valor agregado en la producción, se descuida el rol de las instituciones de poder más amplias, como las mencionadas redes políticas globales.

Ahora bien, como se mencionó con anterioridad, estas redes políticas también están conformadas por los científicos sociales. En este marco se inscriben algunos estudios críticos que consideran a las universidades y *think tanks* como centros de poder “ideológico”, que transmiten poder mediante discursos, ideas y narrativas; mientras que los OI constituyen centros de poder “político”, que transmiten poder mediante políticas públicas, guías y manuales de buena gobernanza (véase: Peet, 2018; Fridell y Walker, 2019).

A la luz de estas ideas, la gran aceptación global que ha tenido la literatura de GVC como la nueva herramienta de análisis de la configuración productiva desde los albores del nuevo siglo, así como el estrecho vínculo que han conformado sus principales exponentes académicos con los OI, permite dar cuenta de la conformación de una red política global alrededor de una ideología compartida en términos de esta nueva vía para lograr el desarrollo.

En este marco se inscriben preguntas relacionadas a cómo se produce la aceptación final de un determinado concepto o teoría, y por qué algunos son aceptados y otros no. Los conceptos son clave para la gobernanza, ya que la emergencia de un nuevo concepto implica el reemplazo de otros que no han sido afines a determinados intereses o etapas del capitalismo global. La aceptación política de un concepto depende del contexto político-económico y de las luchas intelectuales que se desarrollan en ese marco. Para comprender cómo los nuevos conceptos remodelan la práctica política se requiere indagar en cómo se definen a través de tales luchas políticas e intelectuales, y los actores clave en ellas son las comunidades epistémicas (Craig et al., 2019). En un intento de dar respuesta a los factores que llevan a la aceptación final de un determinado concepto, Meadowcroft y Fiorino señalan tres aspectos: “*Primero, la reconfiguración conceptual debe abordar una necesidad percibida, esto es, identificar un nuevo problema, diagnóstico o solución, o bien reordenar productivamente los entendimientos establecidos. En segundo lugar, necesita poder dialogar con múltiples públicos. En tercer lugar, la reconceptualización no debería ser demasiado ajena a los patrones discursivos existentes y a la comprensión dominante de la forma en que ‘funciona el mundo’*” (Meadowcroft y Fiorino, 2017: 11).

Siguiendo estas ideas, otro estudio sostiene que en el enraizamiento de un determinado concepto en las instituciones internacionales es posible identificar dos características (Stevenson et al., 2021). En primer lugar, debe resonar con las ideas dominantes, es decir, encajar con las estructuras sociales existentes e identidades de los actores clave. Este primer aspecto es estudiado en la literatura ideacional o normativa, que analiza cómo las ideas penetran en las instituciones y cómo sirven de “filtros cognitivos” a través de los cuales los actores interpretan los problemas (Bernstein, 2001). Dicha literatura advierte que la suerte de un concepto depende, en gran medida, de su adecuación o ajuste a los contextos institucionales, normas e ideologías existentes (Bernstein, 2001; Stevenson, 2013). No obstante, para la completa asimilación de un nuevo concepto, además de la adecuación normativa, debe contar con un ajuste de índole práctica, es decir, debe proveer un claro programa de acción para que los profesionales/responsables de políticas públicas puedan aplicarlo en la resolución de problemas concretos. En este sentido, las formas de utilización de un determinado concepto por parte de los OI permiten observar cómo estos artificios intelectuales se convierten en orientaciones para la acción (Stevenson et al., 2021).

De acuerdo a estas ideas, la trayectoria evolutiva del enfoque de GVC desde inicios del siglo XXI ha logrado ambos ajustes. Por un lado, su marco teórico ha logrado un gran consenso en la comunidad académica que estudia la nueva configuración productiva del sistema capitalista en el marco del “post-Consenso de Washington”. Es decir, su esquema conceptual-analítico ha encajado con las ideas predominantes acerca de “cómo funciona el mundo” luego del período de retroceso de las políticas ortodoxas de finales del siglo XX en términos de desarrollo. Mientras que, por otro lado, dicha conceptualización fue traducida en una herramienta práctica y utilizable, no solo por los OI, sino también por agencias donantes bilaterales, *think tanks* y agencias gubernamentales vinculadas con el desarrollo. En este sentido, a medida que se alejaba de su fuente teórica de la teoría de la sistema-mundo (como se analizará con posterioridad), la narrativa de GVC vino a llenar el vacío conceptual que imperaba a finales del siglo pasado, y se ajustó a la nueva ideología en el escenario del post Consenso de Washington a inicios del siglo XXI.

En consecuencia, al alcanzar ambos ajustes -el normativo y el práctico-, en el transcurso del nuevo siglo se ha configurado una comunidad epistémica en torno a la narrativa de GVC como nuevo paradigma de desarrollo. A continuación, se indaga con mayor detalle en cada uno de estos dos niveles.

a) Adecuación normativa

Para lograr la “correcta” incorporación de las contribuciones teóricas de GVC desde al ámbito académico al de los OI, tuvo lugar un proceso gradual de convergencia entre estos últimos y los principales investigadores académicos del enfoque. En este sentido, conceptos como los de homología estructural de Bourdieu³ y de

³ Bourdieu alude a este concepto para referirse a las similitudes en las dinámicas de los diversos campos sociales, definiéndolo como “*un parecido dentro de la diferencia*” (Bourdieu y Wacquant, 2005: 161).

afinidad electiva de Weber⁴, pueden ayudar a comprender esta complicidad lograda, en la cual resalta la conformación de una plataforma común en la adopción del herramental teórico. Las continuidades evidenciadas en la forma de asimilar el concepto por parte de diversos OI son las que dan lugar a esta idea de comunidad que aquí se indaga.

Las afinidades u homologías pueden observarse en la incorporación de los principales exponentes académicos del enfoque de GVC en los diferentes OI, ya sea como consultores externos o, en algunos casos, como staff propio. Es decir, este ensamblaje permitió atenuar la tergiversación del contenido teórico de literatura de GVC, y asegurar la “correcta” asimilación organizacional de sus principales aportes e ideas. En este sentido, más allá de las especificidades respecto a los procesos de asimilación organizacional del enfoque de GVC en cada organización, lo que resalta es la continuidad de una plataforma común que atraviesa a todos los casos estudiados, tal como se indagará en la segunda parte de este trabajo. En virtud de estas ideas, la tabla 1 indica las colaboraciones de los principales investigadores académicos del enfoque de GVC con distintos OI que han incorporado sus contribuciones desde inicios del siglo XXI. Gran parte de estos académicos formaron parte de la reunión que tuvo lugar en Italia en el año 2000, señalado como el encuentro fundante del enfoque, a los cuales se sumaron investigadores que se convirtieron en referentes del mismo.

Tabla 1. Participación de investigadores de GVC en los organismos internacionales

Investigadores	BID	Banco Mundial	ONU DI	OIT	CEPAL	OMC	OCDE	UNCTAD
Baldwin, Richard		x				x		x
Bamber, Penny	x	x		x				x
Barrientos, Stephanie		x	x	x				
Fernández-Stark, Karina	x	x		x	x		x	
Frederick, Stacey	x	x	x	x				x
Gereffi, Gary	x	x	x	x		x	x	x
Humphrey, John	x		x	x				x
Kaplinsky, Raphael		x	x	x				
Lee, Jonkoo				x				
Milberg, William		x		x		x		
Morris, Mike		x	x	x				x
Nadvi, Khalid	x		x	x				
Pietrobelli, Carlo	x	x	x		x			x
Schmitz, Hubert		x	x	x				
Staritz, Cornelia	x	x	x	x				
Sturgeon, Timothy	x	x	x			x		x

Fuente: elaboración propia en base a las autorías de publicaciones relacionadas con el enfoque de GVC

Nota: BID (Banco Interamericano de Desarrollo); ONU DI (Organización de Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial); OIT (Organización Internacional del Trabajo); CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe); OMC (Organización Mundial del Comercio); OCDE (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico); UNCTAD (Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo).

En consecuencia, el enfoque de GVC confluye en la conformación de dos tipos de redes globales. Por un lado, en las redes políticas, producto de la comunidad que comenzó a gestarse entre sus exponentes académicos y la agenda de los OI. Por otro lado, en las redes económicas se encuentra gran parte de sus fundamentos para entender el capitalismo actual, esto es, la conformación global de cadenas productivas lideradas por las empresas transnacionales. De este modo, los OI y las empresas transnacionales se convierten en actores clave en cada una de las redes. Los primeros, producto de su afinidad con las ideas de GVC en la conformación de las redes políticas, y las empresas transnacionales en su rol de líderes de las redes económicas bajo las cuales se estructura y organiza el sistema capitalista.

La conformación de esta comunidad epistémica en torno a la narrativa de GVC ha tenido lugar en tres grandes etapas. El primer período da cuenta de las primeras apariciones en los OI a comienzos de la década

⁴ Löwy, siguiendo la conceptualización de Weber, define la afinidad electiva como “el proceso por el cual dos formas culturales -religiosas, intelectuales, políticas o económicas-, partiendo de ciertas analogías significativas o afinidades de sentido, entran en una relación de atracción e influencia recíproca, selección mutua, convergencia activa y refuerzo mutuo” (Löwy, 2004: 93).

del 2000 -sobre todo en los organismos de Naciones Unidas y el BID- hasta la crisis financiera de 2008/2009. En esta etapa, la incorporación del enfoque de GVC estuvo caracterizado por la preocupación en torno a cómo lograr una mejor combinación de los procesos locales con los encadenamientos productivos globales. La promoción de una conexión entre los clusters locales y las cadenas productivas globales actúa como base para el logro de diversos objetivos según cada organismo, desde alcanzar una mejora en la competitividad de las pymes hasta combatir la pobreza. Este escenario se inscribe en una lógica que Peck denomina “políticas rápidas”, micro-prácticas adaptables a diferentes contextos a través de las cuales se articulan múltiples escalas con el fin de ampliar y reproducir las estrategias sociales y productivas orientadas al mercado en los espacios locales (Peck, 2002). Estas políticas estimulan a los gobiernos locales y a las organizaciones de la sociedad civil a asumir el nuevo escenario productivo en cadenas y vislumbrar la mejor manera de incorporarse a ellas. En este sentido, las “políticas rápidas” asociadas con la promoción del enfoque de GVC en los espacios periféricos se visualizan como una oportunidad refrescante para desarrollar una propuesta teórica novedosa, en la que ni la competencia de mercado ni la asistencia estatal son centrales para potenciar la competitividad y las nuevas relaciones locales-globales (Fernández, 2017: 122).

El segundo período tiene comienzo a partir del punto de inflexión originado por la crisis económico-financiera de 2008-2009, que desembocó en la asimilación de GVC por parte de nuevas organizaciones, como el Banco Mundial, la OCDE, la OMC y la CEPAL. A diferencia del período anterior, en esta etapa las intervenciones ya no fueron únicamente a un nivel micro -dirigido a operar específicamente en escenarios locales-, sino que surgen líneas de acción más generales e interpretativas de las nuevas formas de abordar la inserción en la economía global y la crisis. En esta línea, el enfoque de GVC fue adoptado para evaluar entornos predisuestos a invertir y desarrollar formas de competitividad en las empresas, así como diagramar las estrategias para su superación.

Con el espíritu de lograr consensos y prácticas comunes, desde 2009 se llevaron a cabo varios eventos internacionales coorganizados, que mostraron una colaboración y coordinación horizontal entre los OI en el proceso de asimilación del enfoque de GVC. A modo de ejemplo pueden mencionarse:

- 2009: Reunión del Grupo de Expertos para la elaboración de una herramienta de diagnóstico de la cadena de valor para la práctica común. Participaron, entre otros, OIT, UNIDO y Banco Mundial (UNIDO, 2009).
- 2010: Conferencia celebrada en París coorganizada entre el BM y la OCDE, denominada “Cadenas Globales de Valor y las economías emergentes”.
- 2010: Sendas reuniones entre OIT y el Banco Mundial sobre “Globalización y Empleo” en Ginebra, y sobre “Comercio y Empleo” en Washington, ambas con un énfasis en GVC.
- 2010: Se conforma un grupo de desarrollo de la cadena de valor compuesto por nueve agencias miembro de Naciones Unidas (Stamm y von Drachenfels, 2011).
- 2011: Reunión entre OIT y Banco Mundial denominada “Trabajo Decente y Competitividad en las Cadenas Globales de Valor” en Ginebra.
- 2012: Conferencia realizada en México bajo el título “Perspectivas de escalamiento en las cadenas globales de valor en América Latina y el Caribe”, coorganizada por el Banco Mundial, la CEPAL, el BID y la OCDE.
- 2012: Conferencia en Costa Rica denominada “Obteniendo el máximo beneficio de las Cadenas Globales de Valor: Oportunidades y desafíos para América Latina”, coorganizada por el BID y la OCDE.
- 2012: Seminario en Beijing titulado *Global Value Chain in the 21st Century*, coorganizado por UNCTAD, OCDE y OMC.
- 2013: Informe de la OMC, UNCTAD y la OCDE para la Cumbre del G20 en San Petersburgo, titulada *Implications of Global Value Chains for trade, investment, development and Jobs*.
- 2013: Comienzan los esfuerzos conjuntos entre la OMC y la OCDE para medir el comercio de valor agregado, algo que tuvo un gran desarrollo en los años subsiguientes⁵.
- 2014: Reporte preparado por la OMC, la OCDE y el Banco Mundial para la cumbre de ministros de comercio del G20 en Australia, titulada *Global Value Chains: challenges, opportunities, and implications for policy*.
- 2016: Conferencia organizada en Beijing denominada *Making Global Value Chains work for economic development and shared prosperity*, en la cual participaron el BID, la OCDE, el Banco Mundial y la OMC.

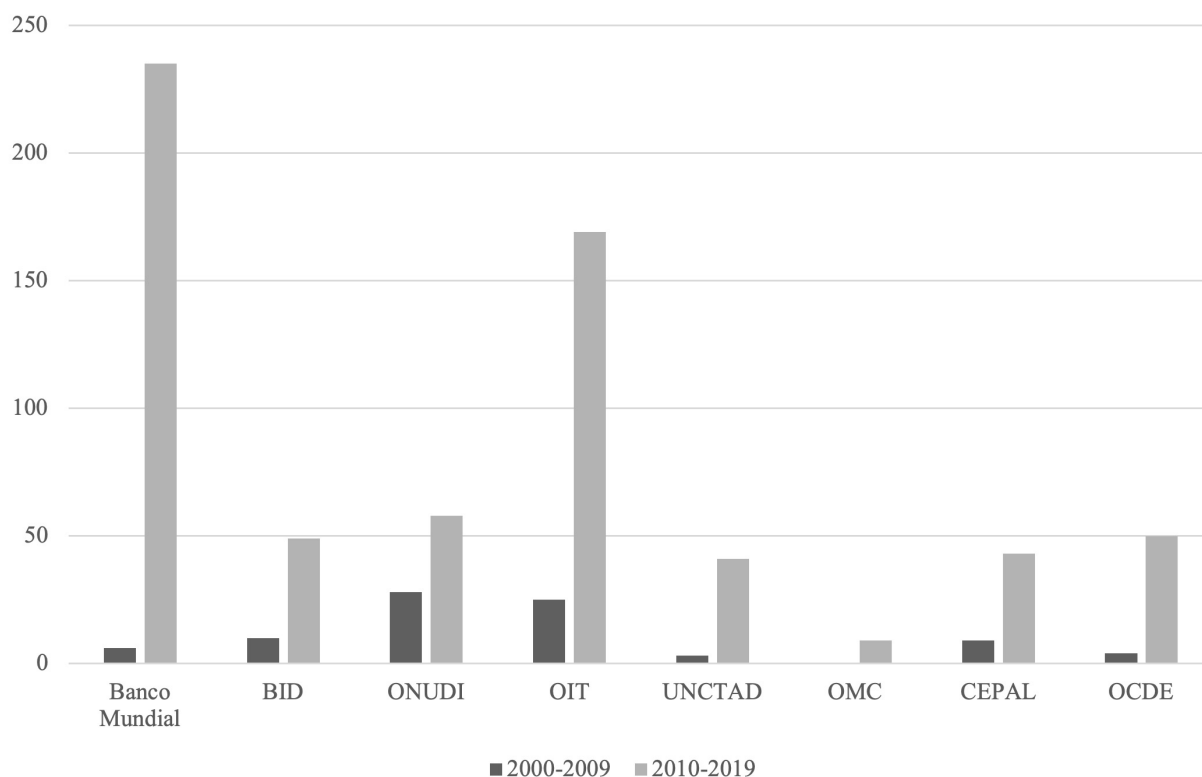
Estas vinculaciones transversales a todos los OI sirven como trasfondo de la última etapa de la trayectoria de asimilación del enfoque de GVC y la formación de una comunidad epistémica alrededor de su narrativa para el desarrollo. Diversos estudios señalan que, a partir del año 2013, el enfoque de GVC se consolidó como la nueva herramienta de desarrollo por parte de una gran diversidad de OI (Gereffi 2019; Werner et al., 2014;

⁵ Véase <https://www.oecd.org/sti/ind/measuring-trade-in-value-added.htm>

Dalle et al., 2013). Se advierte, así, que ha existido una urgencia supranacional de instalar la narrativa de GVC como una herramienta global de análisis e inspiración en la creación de caminos poscrisis. Esos esfuerzos comparten el objetivo de orientar a los encargados de la formulación de políticas públicas en la incorporación de las empresas de los países periféricos en los encadenamientos globales, así como también de fomentar la inversión privada y el desarrollo a través del mercado.

La generalidad alcanzada por el enfoque de GVC en el período 2010-2020 se ve reflejada en el gráfico 1, en el cual se observa el número de publicaciones de diversos organismos centradas en el enfoque en las últimas dos décadas.

Gráfico 1. Cantidad de publicaciones de GVC por organismo internacional según década



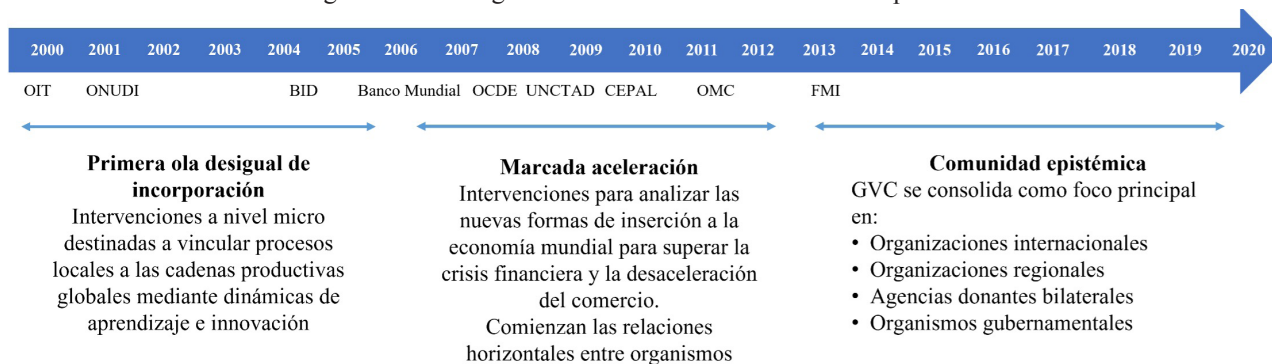
Fuente: elaboración propia en base a las publicaciones presentes en las plataformas virtuales de libre acceso de cada organismo, búsqueda por palabra clave “global value chain”.

Por otra parte, en este escenario cobró particular relevancia la realización de la “Cumbre sobre las Cadenas Globales de Valor” celebrada en la Universidad de Duke en octubre de 2014, coorganizada por dos exponentes académicos del enfoque de GVC como Gary Gereffi y Frederick Mayer. El evento nucleó a los principales investigadores de GVC, incluso muchos de los presentes en la conferencia fundante del enfoque en Italia, sumado a la presencia de numerosos representantes de organismos multilaterales y agencias donantes bilaterales. De este modo, la cumbre reviste una especial relevancia dado que representa una muestra de la afinidad ideológica entre los académicos de GVC y los responsables de política de los principales OI. En este sentido, puede tomarse como el nacimiento simbólico de la comunidad epistémica alrededor de estas ideas, dando el paso faltante en la consolidación del enfoque de GVC a partir de la traducción política de sus conceptos teóricos, es decir, su utilización como un nuevo instrumento de desarrollo. Ello se observa en los tres objetivos que se trazaron los organizadores de la cumbre:

- Tener un impacto directo en las políticas públicas, dado que involucra a personas en posiciones de formular dichas políticas de los principales OI y que se encuentran interesados en las implicancias de una economía mundial cada vez más influenciada por cadenas globales de valor.
- Tener una influencia en el discurso del desarrollo entre los profesionales, a partir de la publicación de los resultados obtenidos, de manera que sean accesibles a la audiencia global interesada en temas de desarrollo.
- Servir de retroalimentación para los académicos a partir de la interacción con los profesionales de los distintos OI, lo que posibilita una mejor comprensión de los problemas que enfrentan a la hora de la formulación de políticas públicas.

A modo de resumen, a continuación se esquematizan las tres etapas descritas en el camino de la formación de una comunidad epistémica en torno al enfoque de GVC, indicando el año en que comenzó a utilizarse en OI seleccionados.

Figura 1. Cronología de formación de una comunidad epistémica



Fuente: elaboración propia

En este sentido, el enfoque de GVC ha tenido una importante utilización por parte de una gran diversidad de organizaciones, foros e iniciativas, tal como se detalla en un trabajo de la OIT (ILO, 2016):

- *Foros internacionales*: G-20 y el G-7.
- *Sistema de Naciones Unidas*: OIT; ONUDI; CEPAL; UNCTAD; Agenda 2030 para el Desarrollo Sustentable; Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas; Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO); Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (IFAD); Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP); Centro de Comercio Internacional (ITC); UN Global Compact; Comisiones Económicas Regionales.
- *Organizaciones regionales*: Unión Europea; Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN); Comunidad Económica de Estados de África Occidental (ECOWAS); Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC).
- *Agencias donantes bilaterales*: Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID); Sociedad Alemana para la Cooperación Internacional (GIZ); Secretaría del Estado Suizo para los Asuntos Económicos (SECO); Comité de Donantes para el Desarrollo Empresarial (DCED).
- *Iniciativas empresariales y de negocios*: Foro Económico Mundial; Iniciativa de Comercio Sostenible; Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible; Organización Internacional de Estandarización (ISO).

b) Adecuación práctica

Ahora bien, resta la pregunta clave acerca de por qué el enfoque de GVC es el que logra incorporarse a los OI. El gran aporte de la literatura de GVC es haber advertido el cambio cualitativo del capitalismo globalizado de finales del siglo XX y haber sistematizado su nuevo funcionamiento y organización⁶. Por otra parte, como se indicó, los OI venían de cierto descrédito por las políticas del Consenso de Washington de finales de los noventa, y el enfoque de GVC les otorgó un nuevo lenguaje y una nueva herramienta en el marco del escenario post Consenso de Washington. Estas continuidades pueden identificarse en el apuntalamiento del mercado bajo el lema “hacer que el mercado funcione” (Werner et al., 2014), la ausencia en la problematización respecto al rol del Estado en los procesos de desarrollo (Neilson, 2014) y la preeminencia del sector privado como actor clave para el crecimiento y el desarrollo de los países periféricos (Fernández y Trevignani, 2022).

No obstante, el principal determinante de la gran difusión y aceptación de las ideas de GVC es su pragmatismo. En este sentido, su principal exponente, Gary Gereffi, entiende que deben sustituirse las categorías abstractas y genéricas en las teorías del desarrollo, e identificar a los actores que impulsan el cambio para que los gobiernos locales puedan aplicar sus ideas, tal como quedó evidenciado explícitamente en el encuentro organizado en la Universidad de Duke. No obstante, tal como sostiene un estudio: “*la flexibilidad de estos conceptos, y su afinidad electiva con la amplia aceptación del post-Consenso de Washington, sin duda ha permitido el éxito del análisis de GVC en el campo del desarrollo. Sin embargo, la adopción y adaptación de GVC en el campo del desarrollo no es atribuible únicamente a esta afinidad electiva, ni se puede reducir al trabajo que los*

⁶ Para una genealogía del concepto “*global value chain*”, así como sus iniciales vínculos con la teoría crítica del sistema-mundo, ver: Bair, 2005; Fernández y Trevignani, 2022.

académicos de GVC han realizado para traducir sus conocimientos en un método aplicado” (Werner et al., 2014: 1226).

De acuerdo a lo dicho, la comunidad conformada alrededor de los conceptos de GVC tiene su contraparte en las élites locales de los Estados periféricos, quienes direccionan sus políticas públicas con el objetivo de insertarse a las redes económicas globales como vía de desarrollo. En este sentido, se trata de una comunidad epistémica compuesta no solo por los académicos de GVC y los OI, sino también por la política interna de los países periféricos que convergen en el discurso de incorporación a las cadenas globales de valor.

En el último lustro, la aplicación práctica de GVC fue ganando terreno por sobre las reformulaciones teóricas o incorporación de nuevos desarrollos conceptuales en el marco del enfoque. Si se indaga en las recientes publicaciones de Gereffi, las mismas pueden interpretarse como miradas en retrospectiva, balance, o racconto de su recorrido con la temática general de GVC, en detrimento de nuevos desarrollos conceptuales (Gereffi, 2018; Gereffi, 2019; Mayer y Gereffi, 2019). Esta gradual tendencia hacia una visión pragmática que permita la elaboración de una herramienta utilizable para resolver problemas prácticos inicia en torno al año 2014, coincidentemente con el encuentro promovido por Gereffi en la Universidad de Duke con el personal de distintos OI.

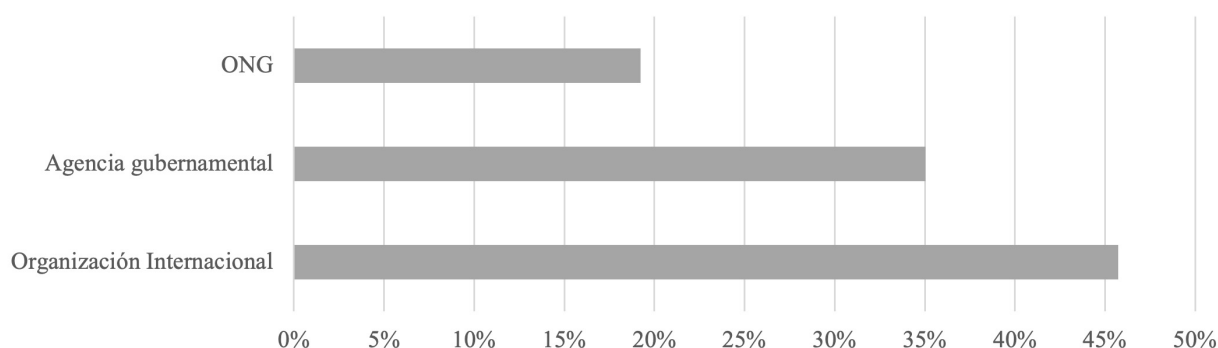
Con el objetivo de lograr la adecuación práctica, en los últimos años ha tenido lugar la conversión de algunos institutos académicos en centros de consultoría, a partir de la reputación lograda como especialistas en este nuevo fenómeno empírico de producción a escala global. Un claro ejemplo es el propio Gereffi y la constitución del *Global Value Chain Center* de la Universidad de Duke, desde donde se realizan trabajos para numerosos clientes sobre el fortalecimiento de cadenas de valor a partir de la aplicación del marco teórico de GVC.

Dos cambios ocurridos a partir de 2014 ayudan a pensar este nuevo momento del enfoque en su fase aplicada o práctica. En primer lugar, puede mencionarse que se ha detenido la actualización de la base de datos que recopilaba las principales publicaciones académicas centradas en el enfoque de GVC, denominada *Global Value Chain Initiative*, algo reconocido por el propio Gereffi (Gereffi, 2019: nota 20).

En segundo lugar, el mencionado centro de investigación dirigido por Gereffi cambió sugestivamente su nombre anterior -Centro de investigación sobre Globalización, Gobernanza & Competitividad-, dando cuenta de que ya no se analiza las transformaciones productivas de la globalización, sino que se dirige exclusivamente a la aplicación del marco teórico de GVC. En este sentido, la nueva función del Centro queda clarificada en su sitio web: “*El Global Value Chain Center de la Universidad de Duke realiza investigaciones patrocinadas por los clientes que abordan cuestiones de desarrollo económico y social para gobiernos, ONGs y organizaciones internacionales. Esto principalmente se realiza utilizando el marco de GVC, creado por el Director Fundador Gary Gereffi, y es complementado por otras herramientas analíticas. Como centro de investigación con sede en la universidad, abordamos las preguntas del mundo real de los clientes con transparencia y rigor*”⁷.

Mediante este ejemplo se reafirma lo resaltado en lo atinente a la introducción del enfoque académico hacia otros ámbitos de intervención práctica. A su vez, permite observar a escala pequeña una tendencia que se viene observando cuando se analiza esta fase de adecuación práctica del enfoque de GVC. En este sentido, los tres actores por fuera del campo académico mencionados en el párrafo citado -agencias gubernamentales, ONGs y OI- sirven de base para analizar cómo ha discurrido el enfoque de GVC en otros ámbitos. Los gráficos siguientes permiten indagar en aquellos trabajos realizados por los principales exponentes del enfoque de GVC por fuera de la modalidad de artículos científicos, reflejando aquellos realizados justamente para los actores mencionados. Es decir, dicho agrupamiento representa los trabajos realizados por académicos para OI, ONGs y agencias gubernamentales bajo la modalidad de consultoría o encargos contratados. Por un lado, el gráfico 2 indica la distribución entre quienes han encargado publicaciones a los principales autores de GVC por fuera del ámbito académico, mientras que el gráfico 3 indica la ubicación geográfica de dichos contratantes.

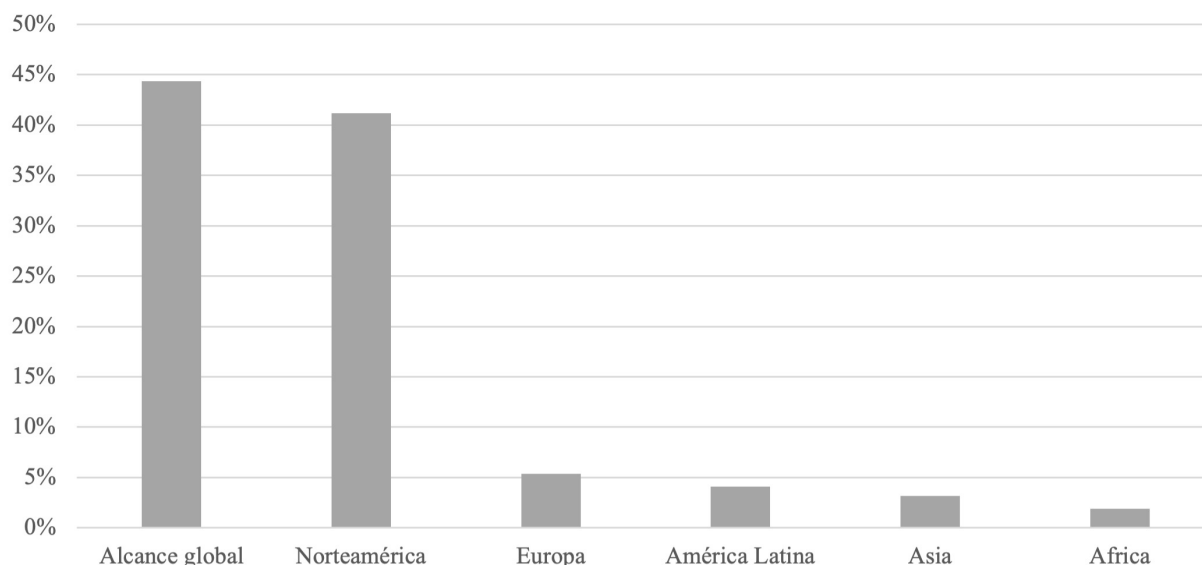
Gráfico 2. Porcentaje de trabajos de consultorías sobre GVC por actor contratante



Fuente: elaboración propia sobre las bases de datos Global Value Chains Initiative y Global Value Chain Center

⁷ Véase gvcc.duke.edu/about-us/

Gráfico 3. Porcentaje de trabajos de consultorías sobre GVC por región



Fuente: elaboración propia sobre las bases de datos Global Value Chains Initiative y Global Value Chain Center

Dos importantes conclusiones se extraen de ambos gráficos. Por un lado, la importancia que revisten los OI en la incorporación del instrumental teórico de GVC, pero también se destaca la importante cantidad de trabajos realizados tanto para ONGs como para organismos gubernamentales de determinados países. Por otro lado, el análisis geográfico permite ubicar de dónde provienen justamente estos dos últimos actores, ONGs y agencias gubernamentales. Partiendo de la base que, bajo la denominación “alcance global” se hace referencia a los trabajos de los OI, resulta llamativo la poca participación en estos trabajos contratados en aquellos espacios periféricos hacia donde supuestamente el enfoque va dirigido.

Recapitulando, la adecuación normativa y la adecuación práctica sirvieron de soporte para la conformación de una comunidad epistémica en torno a la narrativa de GVC. Por un lado, porque su discurso ha resonado en la ideología post Consenso de Washington de inicios de siglo, lo cual ha permitido su gran difusión y legitimación en tanto enfoque teórico para el análisis de la reconfiguración productiva en cadenas. Mientras que, seguidamente, ha tenido lugar una gradual traducción del lenguaje teórico a un dispositivo político utilizable por diversos actores. Inclusive, esta comunidad se ve reforzada por medio de la penetración de este enfoque en todos los eslabones de decisión política, desde un actor político o gestor empresarial hasta los propios organismos multilaterales. Esto da lugar a la conformación de una comunidad epistémica “ampliada” que traspasa los confines intra-académicos.

3. Esquema compartido de interpretación acerca de la problemática del desarrollo

La trayectoria de institucionalización del enfoque de GVC como nuevo dispositivo de desarrollo puede ser analizada como un progresivo proceso de disolución de los elementos conflictivos respecto a la dinámica de reproducción capitalista, que estuvieron presentes desde su origen teórico en el marco de la teoría del sistema-mundo (Fernández y Trevignani, 2022). Es decir, hacia finales de la década de los 90 comienza a tener lugar un distanciamiento teórico-conceptual entre el enfoque de GVC y la teoría del sistema-mundo, relacionado con la pérdida de relevancia de la *longue durée* capitalista y su dinámica desigual de funcionamiento que divide centros de periferias. Por el contrario, el enfoque de GVC, por un lado, se ajusta a una mirada más acotada en términos temporales, de manera de analizar la configuración productiva en el marco de la globalización de finales de siglo, y por otro lado, ofrece una visión optimista basada en la idea de que, a partir de la incorporación a las cadenas globales de valor, todos podrán desarrollarse. Esta manera epistemológicamente diferente de entender el funcionamiento del sistema capitalista ha dado lugar a ciertas omisiones o ausencias en el marco teórico de GVC al momento de contribuir a los estudios sobre el desarrollo. Estas ausencias teóricas resultan relevantes en la medida de que sus consecuencias no han resultado inocuas, sino que han permitido viabilizar y explicar el camino para la incorporación del enfoque en una gran diversidad de OI, así como también la formación de una comunidad epistémica alrededor de su narrativa, tal como se analizó en el apartado anterior.

En virtud de estas ideas, las importantes ausencias teóricas del enfoque de GVC para pensar la problemática del desarrollo de los espacios periféricos han tenido continuidad -y hasta se han visto profundizadas- al momento de su traducción práctica en los OI (Fernández y Trevignani, 2022). A pesar de ciertas particularidades

y especificidades en la adopción de cada organización, en la asimilación organizacional hay elementos de continuidad que atraviesan a todos ellos. Retomando el concepto de homología estructural, hay “parecidos en la diferencia”, es decir, una plataforma común en la traducción práctica del enfoque, tal como se analiza a continuación.

a) Elementos constitutivos de la narrativa de GVC

En primer lugar, en la traducción práctica del enfoque de GVC en los OI no se destaca una consistente definición del concepto de desarrollo, ni tampoco de cadenas globales de valor. Esto puede resultar llamativo, dado que se presenta el instrumental de GVC precisamente como instrumento de desarrollo. Sin embargo, hay escasas referencias respecto a qué se entiende por desarrollo, y cuando se alude a GVC no se esboza una definición, sino que refiere al marco teórico original. Es decir, los actores y elementos de análisis del marco teórico de GVC se inscriben en los centros académicos desde los cuales muchos de sus exponentes han sido asesores de buena parte de los OI vinculados al desarrollo. El punto de partida en tal asimilación organizacional lo constituyen las pymes y sus estrategias para funcionar en las vías altas de la competitividad. En este marco, al comienzo, los OI dieron ingreso al enfoque de GVC como una réplica de la estructura conceptual y de análisis utilizada por dichos centros académicos. En tal sentido, su incorporación ha sido articulada con el concepto de clusters y la noción de eficiencia colectiva (Schmitz, 1995) como forma de lograr la mejora de dichos clusters en las cadenas globales de valor. En consecuencia, el concepto de cadena de valor utilizado se basa en aquel formulado por los principales formuladores y divulgadores en el ámbito académico, al cual se alude como las actividades necesarias para convertir la materia prima en productos terminados, así como su venta posterior, centrándose en el valor agregado en cada eslabón productivo (Gereffi, 1999; Kaplinsky y Readman, 2001).

El concepto de desarrollo ha estado vinculado esencialmente a uno de los términos clave del marco teórico de GVC: el *upgrading*. El mismo refiere al progreso o mejora en la posición de la cadena por parte de una firma, a partir del mayor control del valor agregado en una actividad (Kaplinsky y Morris, 2001), y pasó a ser considerado como el parámetro esencial para analizar el desempeño de los diferentes clusters y las pymes en las cadenas de valor. Sin embargo, la conceptualización del *upgrading* ha tenido una prolífica atención por parte de la literatura desde entonces, y también ha estado asociada a nociones como la participación en el mercado, la competitividad de la firma y, crecientemente, la reducción de la pobreza. Esta última vinculación advierte el intento de englobar en el concepto de *upgrading* al desarrollo en un sentido amplio. En este sentido, ya no solo es aplicado a la mejora de las firmas en una determinada cadena de valor -el denominado *upgrading* económico-, sino que pasó a formar parte de un amplio espectro, como la reducción de la pobreza, la igualdad de género, la mejora en el empleo y el cuidado del medioambiente, cuestiones que quedaron subsumidas en la denominación de *upgrading* social (Marslev et al., 2022). No obstante, la literatura de GVC no ha aportado datos concluyentes acerca de la vinculación existente entre estos dos tipos de *upgrading* (Humphrey y Navas-Alemán, 2010; Bair y Werner, 2011; Fridell y Walker, 2019) y no ha logrado responder al interrogante acerca de cómo se llega a la reducción de la pobreza desde la eficiencia al nivel de la firma o su mejora en la capacidad productiva.

En suma, la conceptualización del desarrollo se encuentra eminentemente asociada al *upgrading*, por lo que la inserción a los encadenamientos productivos globales representa el medio a través del cual se pueden alcanzar los diversos objetivos en cada una de las organizaciones: desarrollo de la firma (BID, ONUDI, OIT); reducción de la pobreza (Banco Mundial, OIT, ONUDI); promoción del trabajo decente (OIT); protección del medioambiente (ONUDI); o impulsar la industrialización (ONUDI).

b) Objeto central de intervención y escala de análisis

La unidad de análisis son las firmas y las redes de firmas, fijando como su principal objetivo contribuir a la mejora de la competitividad a través de la cooperación y el desarrollo de su capacidad de innovación. Esta vinculación entre la organización colectiva de las firmas y el *upgrading* opera como fundamento para lograr competitividad, lo cual se traduce finalmente en la capacidad de evitar las vías bajas de inserción a los encadenamientos -ingreso mediante bajos costos de la mano de obra-, y capitalizar las vías altas -*upgrading* a partir de la incorporación de conocimiento y el desarrollo de aprendizajes. Este centramiento en la empresa y en las estrategias de desarrollo traccionadas por el sector privado por parte de los estudios enmarcados dentro del enfoque GVC queda de manifiesto en los documentos analizados. De allí se deriva que el objeto de análisis e intervención saliente en los trabajos empíricos del enfoque de GVC es la empresa, con el 72% de las publicaciones, seguido de otros focos de estudio como empleo, medioambiente, género, entre otros.

Por otro lado, en cuanto a la escala de análisis, se visibiliza la complementariedad entre los estudios de GVC y los enfoques de desarrollo regional/local, como dos caras de la misma moneda. Al momento de indagar en los marcos teóricos asociados a la literatura de GVC, resaltan los conceptos de clusters, distritos industriales y sistemas regionales de innovación, que reparan en el dinamismo innovador de los espacios regionales y locales, posicionándolos como el ámbito privilegiado para estimular la inserción de firmas locales

en las cadenas productivas globales. En los documentos analizados se observa la ausencia de una mediación escalonada que actúe entre las acciones locales de asociación de las firmas y la inserción en los encadenamientos productivos globales. En otros términos, hay un desplazamiento de la escala nacional y, dentro de ella, del rol que ocupa el Estado en los procesos de desarrollo de los espacios periféricos. La dimensión nacional -incluso macrorregional- se encuentra siempre opacada y muy escasamente referenciada.

c) Sectores principales en los cuales se enfocan los estudios

En relación al análisis de los sectores en los cuales se llevan a cabo los principales estudios empíricos de la literatura de GVC, destacan aquellos vinculados con la extracción y elaboración de recursos naturales y alimentos, seguidos de la industria textil. Es decir, la propuesta de desarrollo por asociación a los encadenamientos productivos globales se centra en una industrialización “fácil” (Baldwin, 2013) pero vinculada a ventajas comparativas “espurias” (Fajnzylber, 1983), como los recursos naturales y/o mano de obra barata existentes en diferentes países de la periferia global. De este modo, se observa que el enfoque de GVC hace foco en estrategias de desarrollo asociadas al desenvolvimiento de actores empresariales que operan en sectores industriales en los cuales los países periféricos presentan ventajas comparativas espurias. Sus estudios de caso analizan cómo las firmas que se desempeñan en actividades productivas ya existentes en dichos países se insertan en una cadena de producción determinada, y cómo, eventualmente, pueden lograr procesos de *upgrading*. Una estrategia de desarrollo de este tipo no hace sino reeditar *aggiornadamente* la teoría ricardiana de la división internacional del trabajo, esta vez no relacionada a productos finales sino a bienes intermedios, y contribuye a agudizar la especialización y heterogeneidad productiva de los espacios periféricos, obturando un proceso de transformación estructural que permita impulsar el desarrollo.

De acuerdo a lo mencionado, la asociación del marco teórico de GVC con la teoría de las ventajas comparativas de David Ricardo fomenta la reprimarización de los países periféricos. Esta visión del desarrollo promovida por el enfoque de GVC obtura las posibilidades de un desarrollo endógeno, toda vez que coloca el peso mayoritario en las empresas transnacionales que lideran los encadenamientos productivos, en gran parte pertenecientes a los países desarrollados (Bamber y Staritz, 2016). Es decir, para lograr el desarrollo se depende de cuán receptivos sean los inversores extranjeros en provocar la transferencia de conocimiento y tecnología. A su vez, va a contramano de las políticas de desarrollo aplicadas por los países dinámicos del Este asiático en el siglo pasado y que actualmente está intentando llevar adelante China mediante la implementación de su programa “Fabricado en China 2025”, cuyo objetivo es convertir al gigante asiático en un líder tecnológico en ciertos sectores manufactureros avanzados (US Chamber of Commerce, 2017).

d) Rol del Estado y de la política industrial

Del examen documental realizado, no aparece un criterio diferenciador entre la concepción neoliberal asociada al Consenso de Washington y la vinculada al “desarrollo del mercado”, concepto que fue teniendo ascendencia en los diversos casos estudiados. En este sentido, a tono con la impronta del marco teórico institucionalista que lo domina, el enfoque de GVC concibe al Estado como una institución más entre muchas otras, involucrada con una panoplia de organizaciones en el proceso de apuntalamiento de las formas de eficiencia colectiva local y el desarrollo de cualificaciones compatibles con las formas de gobernanza de las diferentes cadenas.

En lo que respecta al rol del Estado, las referencias en los documentos no lo tienen como objeto de análisis, sino que se alude al “gobierno” o “autoridades”. El Estado no aparece como un actor teorizado y distintivo del resto, y por lo tanto no es considerado en tanto foco de análisis particular. Debido a ello, comenzaron a emerger distintas críticas que apuntan al sobre-centramiento en las firmas como unidad de análisis, así como a la escasa atención a los entornos institucionales en los cuales esas firmas tienen lugar (Gibbon y Ponte, 2005; Lane, 2008; Neilson y Pritchard, 2009). A su vez, algunos estudios ponen en discusión la mirada lineal, aditiva y positiva de los procesos de *upgrading* de las firmas locales, que parecieran derivar sin mediaciones en el desarrollo de los países periféricos (Neilson, 2014; Pipkin, 2011; Werner et al., 2014).

Procurando dar respuesta a estas interpelaciones, al interior del enfoque de GVC surgieron algunos estudios que intentaron incorporar nuevas consideraciones acerca del rol del Estado en la configuración de los encadenamientos productivos y en las estrategias de desarrollo asociadas a ellos. Si bien las menciones al Estado propiamente dicho continuaron siendo escasas, estas reconsideraciones tuvieron lugar en gran medida a través de la política pública, particularmente de la política industrial. En este sentido, trabajos como los de Gereffi y Sturgeon (2013), Gereffi (2014) y Milberg y otros (2014) señalaron la importancia de llevar adelante una política industrial basada en estrategias de desarrollo por asociación a las cadenas de producción globales, diferenciando los tres tipos: horizontales, verticales y orientadas a la cadena de valor. Estos trabajos intentan despegarse de la dicotomía frecuentemente discutida en la literatura entre la industrialización por sustitución de importaciones y la industrialización orientada a la exportación, sosteniendo que el cambio de paradigma actual demanda avanzar en estrategias de especialización vertical sobre la base de las ventajas comparativas existentes.

Sin embargo, en muchos de esos estudios que buscan reposicionar el rol del Estado en el marco teórico de GVC, tiene lugar un sugestivo “*proceso simultáneo de negación y reconocimiento*” (Fridell y Walker, 2019: 11). Esto es, al mismo tiempo que se aboga por un Estado fuerte, se defenestra la política industrial por distorsionar los mercados (Shepherd, 2016: 22); se reconoce que las grandes empresas transnacionales pueden ser un obstáculo para el *upgrading*, pero se las aborda como el actor fundamental dado que pueden “revertir” sus prácticas actuales, al tiempo que celebran su responsabilidad social empresaria (Bamber y Staritz, 2016: 18); por último, a la vez que la evidencia en muchos de los estudios de GVC no permiten dar cuenta de los beneficios de la incorporación a los encadenamientos productivos en términos de desarrollo, se esfuerzan en sostener que aún no se ha llegado al potencial (Bamber y Staritz, 2016: 17; Salido y Bellhouse, 2016).

A pesar de esta reconsideración del Estado, lejos está el enfoque de GVC de posicionar a este actor como dinamizador de un proceso de transformación estructural, que permita dejar atrás la heterogeneidad y especialización productiva característica de los países periféricos e impulse su desarrollo. Lo que parece vislumbrarse a partir de la estrategia de desarrollo impulsada por el enfoque “reformulado” de GVC, es la continuidad del Estado en su rol de facilitador (Horner, 2017) mediante políticas que asisten a las firmas para su incorporación en los encadenamientos productivos. Esta visión aleja al enfoque de una pretendida propuesta heterodoxa que sea superadora de las recomendaciones liberales-ortodoxas del Consenso de Washington.

En consecuencia, la intervención estatal pareciera quedar relegada, por un lado, a fomentar la inserción de los actores productivos locales a las cadenas globales, promoviendo y garantizando procesos de apertura y liberalización de bienes y capitales. Y, por otro lado, a facilitar el funcionamiento de estas cadenas mediante la mejora de la logística y otras infraestructuras físicas y/o sociales, lo que, lejos de modificar, consolida la posición de los espacios periféricos en el escenario mundial sobre la base de las ventajas comparativas espurias existentes.

4. Reflexiones finales

El trabajo buscó reflexionar en forma general acerca de la vinculación de los dispositivos teóricos desarrollados en los países centrales, con los aparatos político-institucionales que promueven procesos de desarrollo en los espacios periféricos. Estas herramientas conceptuales para analizar los nuevos procesos socioeconómicos y espaciales de la globalización se han acuñado principalmente en centros académicos anglosajones, y se han difundido a través de los OI a partir de “manuales de buenas prácticas”.

No obstante, cabe el interrogante acerca de si esas prácticas -en este caso, la inserción en las cadenas globales de producción- son “buenas”, o bien favorecen a ciertos actores y espacios del sistema capitalista. De acuerdo a ello, el enfoque de GVC sirve como muestra de una “tecnología de análisis que viaja a través del espacio”, desde los países centrales a los periféricos.

Desde su emergencia a comienzos de siglo hasta la actualidad, el marco teórico de GVC se ha posicionado como el nuevo instrumento de desarrollo a nivel global, llenando el vacío conceptual dejado por la ideología enmarcada en el Consenso de Washington de los ‘90. En el trascurso de las últimas dos décadas, sus contribuciones para entender la nueva dinámica productiva del capitalismo han ido ganando notoriedad en los círculos académicos que estudian el desarrollo. Gradualmente, sus aportes han sido introducidos en una diversidad de OI, ONGs, agencias gubernamentales y agencias donantes bilaterales. Esta agenda común en torno a la narrativa de GVC como estrategia de desarrollo para los países periféricos ha dado lugar a una comunidad epistémica transnacional.

De acuerdo a ello, esta investigación tuvo dos objetivos primarios. En primer lugar, se dio cuenta de la afinidad ideológica que fue conformándose entre los investigadores de GVC y la agenda de los principales organismos internacionales ligados al desarrollo. Esta convergencia se observa en la consistente y asidua participación de sus principales exponentes académicos en las publicaciones de dichos organismos, dando lugar a lo que se denominó como adecuación normativa. Concomitantemente, se dio cuenta acerca de la reconversión que paulatinamente tuvo el enfoque, pasando de una perspectiva teórica que analiza la nueva configuración productiva en cadenas de inicios de siglo, a un instrumento de desarrollo para los países periféricos. En dicho trayecto, sus propios investigadores han estado mayormente vinculados a actividades de consultoría, como Gereffi y su centro de investigación, para empresas fundamentalmente de los Estados Unidos.

Por otra parte, en segundo lugar, el artículo indagó en que dicha comunidad epistémica fue edificada sobre la base de importantes ausencias, omisiones y limitaciones teóricas a la hora de problematizar el desarrollo. Entre ellas, se resaltó el alejamiento conceptual respecto de sus orígenes en la teoría del sistema-mundo, que advierte acerca de las dificultades del desarrollo en la dinámica desigual del sistema capitalista. Por el contrario, el enfoque de GVC, a partir de la conceptualización del *upgrading*, sostiene las ventanas de oportunidades para las empresas de los países periféricos de lograr el desarrollo. No obstante, sus propios estudios no han logrado realizar un vínculo consistente entre lo que denominan *upgrading* económico y social.

A su vez, se puso de manifiesto el sobre-centramiento de la perspectiva de GVC en la escala subnacional y en la empresa como unidad de análisis, poniendo el énfasis en el sector privado como conducente del

proceso de desarrollo. Ello revela la relativización que desde su marco teórico se hace respecto al rol del Estado y de la escala nacional (incluso macro-regional), como mediación escalar entre las firmas locales y los encadenamientos productivos globales.

En virtud de lo desarrollado en estas páginas, se ha intentado poner el foco en una doble subordinación de la periferia al centro, la cual funciona desde una plataforma compartida en torno a la perspectiva de GVC. Por un lado, una subordinación a un “relato colonial” del desarrollo, es decir, a ciertas representaciones sociales que nacen en los países centrales y se transmiten acríticamente a los países periféricos. Y, por otro lado, una subordinación a las redes políticas transnacionales que, desde los OI, permiten dispersar esas representaciones a partir de ideas, prácticas y financiamiento.

Bibliografía

- Bair, J. (2005). “Global capitalism and commodity chains: looking back, going forward”. *Competition and Change*, Vol. 9, Nro. 2, 153–180. <https://doi.org/10.1179/102452905X45382>
- Bair, J. y Werner, M. (2011): “The Place of Disarticulations: Global Commodity Production in La Laguna, Mexico”, *Environment and Planning A*, Vol. 43, Nro. 5, 998–1015. <http://dx.doi.org/10.1068/a43404>
- Baldwin, R. (2013): “Trade and industrialization after globalization’s 2nd unbundling: How building and joining supply chains are different and why it matters”. En R. Feenstra y A. Taylor (Eds.), *Globalization in an Age of Crisis: Multilateral Economic Cooperation in the Twenty-First Century*. Chicago, University of Chicago Press.
- Bamber, P. y Staritz, C. (2016): *The Gender Dimensions of Global Value Chains*. Ginebra, International Center for Trade and Sustainable Development.
- Bernstein, S. (2001): *The Compromise of Liberal Environmentalism*. Nueva York, Columbia University Press. DOI: <https://doi.org/10.7312/bern12036>
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2005): *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- Cox, R. y Schechter, M. (2002): *The political economy of a plural world*. Londres, Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203116036>
- Craig, M., Stevenson, H. y Meadowcroft, J. (2019): “Debating nature’s value: epistemic strategy and struggle in the story of ‘ecosystem services’”, *Journal of Environmental Policy & Planning*, Vol. 21, Nro. 6, 811-825. <http://dx.doi.org/10.1080/1523908X.2019.1677221>
- Dalle, D., Fossati, V., y Lavopa, F. (2013): “Política industrial: ¿el eslabón perdido en el debate de las Cadenas Globales de Valor?”, *Revista Argentina de Economía Internacional*, Vol. 2.
- Fajnzylber, F. (1983): *La industrialización trunca de América Latina*. México, Nueva Imagen.
- Fernández, V. (2017): *La trilogía del erizo-zorro: Redes globales, trayectorias nacionales y dinámicas regionales desde la periferia*. Barcelona, Anthropos.
- Fernández, V. y Trevignani, M. (2022): “Reviewing the GVC approach and its international institutionalization: a critical perspective”. En M. Deciancio, P. Nemiña y D. Tussie (eds.) *Handbook on the Politics of International Development*. Edward Elgar, Reino Unido.
- Fridell, G. y Walker, C. (2019): “Social Upgrading as Market Fantasy: The Limits of Global Value Chain Integration”, *Human geography*, Vol. 12, Nro. 2, 1-17. <http://dx.doi.org/10.1177/194277861901200201>
- Gereffi, G. (1999): “International Trade and Industrial Upgrading in the Apparel Commodity Chain”, *Journal of International Economics*, Vol. 48, 37–70. [http://dx.doi.org/10.1016/S0022-1996\(98\)00075-0](http://dx.doi.org/10.1016/S0022-1996(98)00075-0)
- Gereffi, G. (2014): “Global value chains in a post-Washington Consensus world”, *Review of International Political Economy*, Vol. 21, Nro. 1, 9-37. <http://dx.doi.org/10.1080/09692290.2012.756414>
- Gereffi, G. (2018): *Global Value Chains and Development: Redefining the Contours of 21st Century Capitalism*. Reino Unido, Cambridge University Press. <http://dx.doi.org/10.1017/9781108559423>
- Gereffi, G. (2019): “Global value chains and international development policy: Bringing firms, networks and policy-engaged scholarship back in”, *Journal of International Business Policy*, Vol. 2, Nro. 3, 195-210. <http://dx.doi.org/10.1057/s42214-019-00028-7>
- Gereffi, G. y Sturgeon, T. (2013): “Global value chain-oriented industrial policy: The role of emerging economies”. En D. K. Elms y P. Low (eds.), *Global Value Chains in a Changing World*. Ginebra, World Trade Organization.
- Gibbon, P. y Ponte, S. (2005): *Trading Down: Africa, Value Chains and the Global Economy*. Filadelfia, Temple University Press.
- Haas, P. (1992): “Epistemic Communities and International Policy Coordination”, *International Organization*, Vol. 46, Nro. 1, 1-35. <http://dx.doi.org/10.1017/S0020818300001442>
- Horner, R. (2017): “Beyond facilitator? State roles in global value chains and global production networks”, *Geography Compass*, Vol. 11, Nro. 2, e12307. <https://doi.org/10.1111/gec3.12307>
- Humphrey, J. y Navas-Alemán, L. (2010): “Value Chains, Donor Interventions and Poverty Reduction: A Review of Donor Practice”, *IDS Working Paper* 63. http://dx.doi.org/10.1111/j.2040-0217.2010.00063_2.x
- ILO (2016): *Multilateral approaches to Global Supply Chains*. Ginebra, International Labour Organization.
- Kaplinsky, R. y Morris, M. (2001): *A Handbook for Value Chain Research*. Canada: IDRC.

- Kaplinsky, R. y Readman, J. (2001): *Integrating SMEs in Global Value Chains: Towards Partnership for Development*. United Nations Industrial Development Organization.
- Kauppi, N. y Madsen, M. (2014): “Fields of Global Governance: How Transnational Power Elites Can Make Global Governance Intelligible”, *International Political Sociology*, Vol. 3, Nro. 8, 324–342. <http://dx.doi.org/10.1111/ips.12060>
- Lane, C. (2008): “National capitalisms and global production networks: An analysis of their interaction in two global industries”, *Socio-Economic Review*, Vol. 6, Nro. 2, 227–260. <http://dx.doi.org/10.1093/ser/mwm010>
- Löwy, M. (2004): “Le concept d’affinité élective chez Max Weber”, *Archives de sciences sociales des religions*, Vol. 127, 93-103. <http://dx.doi.org/10.4000/assr.1055>
- Marslev, K., Staritz, C. y Raj-Reichert, G. (2022): “Rethinking Social Upgrading in Global Value Chains: Worker Power, State–Labour Relations and Intersectionality”. *Development and Change*, Vol. 53, 827-859. <https://doi.org/10.1111/dech.12705>
- Mayer, F. y Gereffi, G. (2019): “International development organizations and global value chains”. En S. Ponte, G. Gereffi y G. Raj-Reichert, *Handbook on Global Value Chains*. Cheltenham y Northampton, Edward Elgar Publishing. <http://dx.doi.org/10.4337/9781788113779.00045>
- Meadowcroft, J. y Fiorino, D. (2017): “Conceptual innovation and environmental policy”. En J. Meadowcroft y D. Fiorino (eds.), *Conceptual innovation in environmental policy*. Cambridge, MIT press. <http://dx.doi.org/10.7551/mitpress/9780262036580.003.0014>
- Milberg, W., Jiang, X. y Gereffi, G. (2014): “Industrial policy in the era of vertically specialized industrialization”. En J. Salazar-Xirinachs, N. Nübler y R. Kozul-Wright (eds.), *Transforming economies: making industrial policy work for growth, jobs and development*. Ginebra, ILO.
- Neilson, J. (2014): “Value chains, neoliberalism and development practice: The Indonesian experience”, *Review of International Political Economy*, Vol. 21, Nro. 1, 38-69. <http://dx.doi.org/10.1080/09692290.2013.809782>
- Neilson, J. y Pritchard, B. (2009): *Value chain struggles: Institutions and governance in the plantation districts of South India*. Reino Unido, Wiley-Blackwell.
- Peck, J. (2002): “Political economies of scale: fast policy, interscalar relations, and neoliberal workfare”, *Economic Geography*, Vol. 78, Nro. 3, 332-360. <http://dx.doi.org/10.2307/4140813>
- Peet, R. (2018): “Power/Knowledge/Geography: Speculation at the End of History”. En P. Meusburger, D. Gregory y L. Suarsana (eds.), *Geographies of Knowledge and Power*. Países Bajos, Springer. http://dx.doi.org/10.1007/978-94-017-9960-7_13
- Pipkin, S. (2011): “Local means in value chain ends: Dynamics of product and social upgrading in apparel manufacturing in Guatemala and Colombia”, *World Development*, Vol. 39, Nro. 12, 2119-2131. <http://dx.doi.org/10.1016/j.worlddev.2011.04.016>
- Salido, J. y Bellhouse, T. (2016): *Economic and Social Upgrading: Definitions, connections and Exploring Means of Measurement*. Ciudad de México, CEPAL.
- Schmitz, H. (1995): “Collective efficiency: Growth path for small-scale industry”, *The Journal of Development Studies*, Vol. 31, Nro. 4, 529-566. <http://dx.doi.org/10.1080/00220389508422377>
- Shepherd, B. (2016): *Trade Facilitation and Global Value Chains: Opportunities for Sustainable Development*. Ginebra, International Center for Trade and Sustainable Development
- Stamm, A. y von Drachenfels, C. (2011): *Value Chain Development: Approaches and Activities by Seven UN Agencies and Opportunities for Interagency Co-operation*. Ginebra, International Labour Organization.
- Stevenson, H. (2013): *Institutionalizing Unsustainability*. Berkeley, University of California Press.
- Stevenson, H., Auld, G., Allan, J., Elliott, L. y Meadowcroft, J. (2021): “The Practical Fit of Concepts: Ecosystem Services and the Value of Nature”, *Global Environmental Politics*, Vol. 21, Nro. 2, 3–22. http://dx.doi.org/10.1162/glep_a_00587
- UNIDO (2009): *Developing a Value Chain Diagnostics Tool for Common Practice at UNIDO*. Reporte del Grupo de Expertos. Viena, United Nations Industrial Development Organization.
- US Chamber of Commerce (2017): *Made in China 2025: global ambitions built on local protections*. Washington, DC, United States Chamber of Commerce.
- Vestergaard, J. y Wade, R. (2013): “Protecting power: how Western states retain the dominant voice in the World Bank’s governance”, *World Development*, Vol. 46, Nro. 3, 153-164. <http://dx.doi.org/10.1016/j.worlddev.2013.01.031>
- Werner, M., Bair, J. y Fernández, V. (2014): “Linking up to development? Global value chains and the making of a post Washington Consensus”, *Development and Change*, Vol. 45, Nro. 6, 1219-1247. <http://dx.doi.org/10.1111/dech.12132>